

ha dado dignidad tan alta como la que se confirió á Tí de ser cabeza de la mas ilustre, mas santa y mas grande Familia que vió jamás la tierra? Tú santidad Padre mio, tu eminente santidad fué la que te hizo digno de tanto honor y ¡qué aquel respeto humilde, aquel amor reverencial que te profesaron en la tierra tu Hijo y tu Esposa, no ha de valer ahora en el cielo? ¡Acaso son menos atendidas ahora tus súplicas? No, no, yo no puedo creer que se hagan sordos á tus voces un Hijo que es la misma bondad, una Esposa que es la misma piedad y la clemencia; ruega les conceda el Padre de misericordias la sucesion deseada á las familias, el fruto de bendicion á los santos matrimonios: y á todos los fieles nos dé auxilios para cumplir con las obligaciones que contraimos en los depositos que celebró nuestra alma con el Esposo sagrado Jesucristo, en el dia en que nos bautizamos. Amen.

DEVOCION.

para el dia diez y nueve de cada mes.

EN HONRA

DEL SANTISIMO PATRIARCA.

ACTO DE CONTRICION.

Señor mio Jesucristo, mi Padre, mi Dios, mi Redentor, que ansioso de mi salud eterna te dignaste hacerte hombre, padecer y morir en una Cruz para librarme del pecado; mas yo ingrata criatura que despreciando tu amor, me aparté de Tí quebrantando tus santos mandamientos. Así lo conozco, y arrepentido de mi ingratitude me postro á tus piés, doliéndome de todo corazon de haber agraviado á tu inmensa bondad: pésame Jesus mio, haberte injuriado con tantos pe-

cados, como he cometido por ser ofensas hechas á tí: y humillado te pido perdon de todas ellas, deseando amarte con toda mi alma, con todas mis potencias, con todos mis sentidos, sobre todas las cosas, y proponiendo firmemente no volver á ofenderte en cuanto yo tuviere de vida. Creo que eres infinitamente misericordioso, y confiado espero, que me has de recibir en tu gracia, por los méritos de tu Sagrada Pasion, por tu Muerte santísima, por tu Sangre derramada para mi remedio, por los benditos dolores de tu Soberana Madre, y Madre mia, Maria Señora, y por los ruegos poderosos de Señor San José tu estimativo Padre y Patron mio. esperando por su medio perseverar en tu santo servicio hasta la muerte, y despues de esta, amarte, bendecirte y gozarte por una eternidad de gloria. Amen.

Sete Padre nuestros y Ave Marias con gloria Patrã, etc.

Oracion á Señor San José.

Gloriosísimo Patriarca Señor San José, Esposo legítimo de la mayor Madre; y llamado Padre de su Soberano Hijo: yo te doy los p'ácemes de tu dignidad, y me gozo de tus excelencias, bendiciendo y alabando al Señor que te las concedió, y se recrea en la eminentísima Santidad con que enriqueció á tu bendita Alma. Y aunque yo no merezco que tu grandeza me oiga, mas invocándote mi devocion; y reconociendo mi afecto en este dia consagrado á tu veneracion protector mio, espero que me mires compasivo y me favorezca tu dignacion. En esta confianza, Santo mio te encomiendo mi alma, para que por el espacio de este mes, cuides de ella librándola de todo pecado, y si me aconteciere morir en el intermedio, me asistas en aquel trance, para el cual te quiero desde ahora como Patron mio, pues no has de permitir se pierda quien puse en Tí sus esperanzas. Te enco-

miendo mi cuerpo, y mi casa para que desterrando de sus cercanías al demonio, á las pestes, á los rayos, á los incendios y desgracias, me asegures del consuelo que necesito en esta vida. Te encomiendo mis bienes temporales, y mi honra para que mirando por todo cuanto puede tocarme, todo lo dirija tu providencia al mayor obsequio de la Divina Magestad. Finalmente te encomiendo, la Santa Iglesia Católica, esta República, y esta Ciudad, para que haciendo sus causas y las de Dios, consiga tu valimiento para que nuestra Santa Fé se aumente, que florezca la paz, y reine la caridad verdadera en todos los Cristianos, especialmente en los que son devotos tuyos, á quienes te ruego ampare mientras peregrinan en el mundo, y hallándose despues en el Purgatorio los libres de sus penas para que te acompañen en el Cielo, y engrandeciendo allí tu Patrocinio, den á Dios las gracias por todos los siglos. Amen.

ORACION.

A MARIA SANTISIMA.

Soberana Virgen Maria, que escogida por el Eterno Padre para Madre verdadera de su Encarnado Hijo, te dió por compañero á Señor San José, para que como tu legítimo Esposo protegiese tu virginidad, mirase por tu honra y educase á tu Hijo: asimismo para que con las obras de sus manos te alimentase, para que te condujese en tus peregrinaciones, y para que en tus trabajos te consolase, lo que el Santo esactamente ejecutó, amándote, sirviéndote, reverenciándote como á Madre de su Señor. Conozco, Señora, que te agrada mucho de que los hombres lo reverenciamos en la tierra, le tributemos honra, y nos valgámos de su Patrocinio; y por darte gusto le consagro este dia, dedicándolo á sus cultos, lo escojo por protector mio para que en

este mes, que puedo vivir, tenga cuidado de mi alma y de mi cuerpo, y de todas mis cosas: has, Señora mia, que siquiera por respeto tuyo reciba mis deseos, y se digne patrocinarme en todos mis pasos, dirigiéndolos á la eterna observancia de la ley divina, para que por medio de una muerte en gracia, llegue al término deseado donde acompañe á Jesus, Maria y José par los eternos siglos de la gloria. Amen.

Dos salves á María Santísima de Guadalupe.

El Illmo. Dr. D. Manuel Rubio y Salinas, Dignísimo Arzobispo de México, concedió 40 dias de indulgencias á quien hiciere lo que se espresa en esta devocion, y padieren al mismo tiempo por la exaltacion de nuestra Santa Fé Católica, paz y concordia, etc.

SEPTENA.

DEL GLORIOSISIMO PATRIARCA

SEÑOR S. JOSE.

ACTO DE CONTRICION.

*Cor tibi solvo meum in-
quir dare Majus habebe?*

Cuando advierto, mi Dios, dueño adorado
Lo que tú por mi amor has padecido,
Cuando miro ese Cuerpo tan herido,
Sangriento por mi culpa y mi pecado:

Cuando contemplo mi JESUS amado
Las penas, los dolores que has sufrido,
Cuando miro por último que ha sido
Mi maldad quien así te ha maltratado;

Anegado mi pecho en sentimiento,
Confuso el corazon solo de verte,
A tus plantas humilde en el momento

Lo coloco gustoso de tal suerte,
Que si corazon pobre te presento
Tendré acaso mi Dios mas que ofrecerte?